PARA

Caballeros

QUERETARO

— ORGANO OFICIAL de la —

CAMARA de COMERCIO e INDUSTRIA de QUERETARO.

II Epoca { Querétaro, Noviembre de 1940. } Número 2

Desfile de Carros Bíblicos,

tal cual se venían desarrollando hace más de 40 años.

A las 8 de la noche los esquilones de Catedral (hoy San Francisco), anunciaban con sus alegres y sonoras voces la salida del Rosario.

Abrían el convoy las figuras grotescas de grandes monos de cartón llamados *mojigangas* y *enanos* (gigantes y cabezudos), que danzaban a los sones pastoriles de pífanos y tamborcillos para significar la huida vergonzosa ante la luz de la verdad, de las supersticiones y de los espíritus malignos que reinaban en el mundo antes de la venida del Mesías.

Desfilaba, después, majestuoso, el carro de "La Creación". Allí se veía al Padre Eterno en el espacio, sacando a las creaturas de la nada. Se oía el graznido del cuervo, el alegre y ruidoso cuchicheo de las grullas, patos y ansares en desacorde con los gritos de los animales terrestres, confundiéndose con el rumor producido por el oleaje de la muchedumbre.

Seguía el "Paraíso", amenísimo jardín en el que pasaron nuestros primeros padres los más deliciosos días de su existencia.

Sucedíase el que representa las funestas consecuencias del pecado; la expulsión de Adán y Eva que salían de aquella mansión en actitud llorosa y abatida.

Después aparecía "La Peña de Horeb", con su cristalina cascada y los cánticos de regocijo del israelita sediento que, lleno de júbilo, bendecía al Hacedor Supremo.

sus descendientes llevaron ese nombre.

Tras el "Misterio" seguían "Los Reyes Magos" con numeroso séquito, acémilas cargadas de barras de oro y de plata, cajas y barricas de diversos efectos. Y terminaba con los arrieros que desfilaban arreando a silbos su azorada recua.

* *
*

Las Navidades de antaño, que pretenden restaurar nuestros pósteros, no volverán a revestir aquel típico carácter que la piedad de las gentes de aquel tiempo les imprimía.

José A. Bustamante
Miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

"El Surtidor"

Av. Pte. Madero Nº 5 Teléf 80

Ropa Nacional y Extranjera
Artículos de Mercería, Sedería, Perfumería y Bonetería.

Massud N. El Haua
QUERETARO, QRO., MEX.

Sección de la Sociedad "Amigos de Querétaro"

CAPILLA ALFONSINA
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la última fecha abajo indicada.

II Epoca | Querétaro, Noviembre de 1940. | Número 2

QUERETANO

— ORGANO OFICIAL de la —
CAMARA de COMERCIO e INDUSTRIA de QUERETARO.

Desfile de carros Bíblicos,

tal cual se venían desarrollando hace más de 40 años.

A las 8 de la noche los esquilones de Catedral (hoy San Francisco), anunciaban con sus alegres y sonoras voces la salida del Rosario.

Abrían el convoy las figuras grotescas de grandes monos de cartón llamados *mojigangas* y *enanos* (gigantes y cabezudos), que danzaban a los sones pastoriles de pífanos y tamborcillos para significar la huida vergonzosa ante la luz de la verdad, de las supersticiones y de los espíritus malignos que reinaban en el mundo antes de la venida del Mesías.

Desfilaba, después, majestuoso, el carro de "La Creación". Allí se veía al Padre Eterno en el espacio, sacando a las creaturas de la nada. Se oía el graznido del cuervo, el alegre y ruidoso cuchicheo de las grullas, patos y ansares en desacorde con los gritos de los animales terrestres, confundiéndose con el rumor producido por el oleaje de la muchedumbre.

Seguía el "Paraíso", amenísimo jardín en el que pasaron nuestros primeros padres los más de liciosos días de su existencia.

Sucedíase el que representa las funestas consecuencias del pecado; la expulsión de Adán y Eva que salían de aquella mansión en actitud lloro sa y abatida.

Después aparecía "La Peña de Horeb", con su cristalina cascada y los cánticos de regocijo del israelita sediento que, lleno de júbilo, bendecía al Hacedor Supremo.

sus descendientes llevaron ese nombre.

Tras el "Misterio" seguían "Los Reyes Magos" con numeroso séquito, acémilas cargadas de barras de oro y de plata, cajas y barricas de diversos efectos. Y terminaba con los arrieros que desfilaban arreando a silbos su azorada recua.

* *
*

Las Navidades de antaño, que pretenden restaurar nuestros pósteros, no volverán a revestir aquel típico carácter que la piedad de las gentes de aquel tiempo les imprimía.

José A. Bustamante
Miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

"El Surtidor"
Av. Pte. Madero Nº 5 Teléf 80
Ropa Nacional y Extranjera
Artículos de Mercería, Sedería,
Perfumería y Bonetería.
Massud N. El Haua
QUERETARO, QRO., MEX.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA ALFONSINA
F1391
.Q4
D6
109497
AUTOR

F1391
.Q4
D6
1020004697
109497
AUTOR
Laura
CAPILLA ALFONSINA
UANL

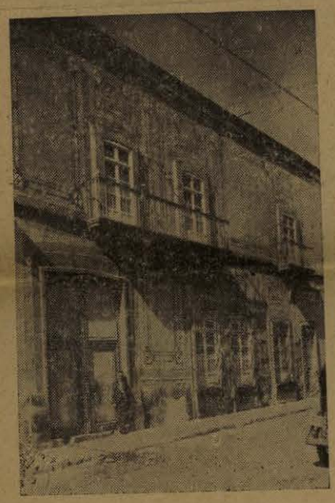
Sección de la Sociedad "Amigos de Querétaro"

(GRUPO DE HISTORIOGRAFOS)

El Rosario de Navidad en Querétaro

De las páginas inmortales de la historia queretana arrancamos ésta, sobre el "ROSARIO DE NAVIDAD".

El dinámico Licenciado Don José María Sotelo, que así arreglaba una *mascarada* en la casa de Doña Victoriana Mata, el día de su santo, como levantaba una lucida "Posa" el día de *Corpus*, en las Casas Consistoriales, celebraba, año por año, unas fastuosas POSADAS de cuya magnificencia todavía se habla entre nosotros.



Residencia del Lic. José M. Sotelo

Una noche de posadas en casa del Licenciado José María Sotelo.

Su residencia, casi señorial, de la antigua CALLE DE POSADAS (1) número 4 (hoy de Pasteur), se vestía de gala; los patios y galerías se cuajaban de farolitos venecianos de vistosos colores, con sus codales ardiendo y matizados de heno; de trecho en trecho cautivaban la atención los faroles andadores de diversas siluetas, que eran el encanto de los niños de aquellos venturosos tiempos. A las primeras horas de la noche iban llegando los altos dignatarios de la Iglesia y de la Milicia, con quienes no rezaba el legendario toque de "La Queda". Sobre los morrillos de la ancha calle se veían tres o cuatro forlones que habían llevado algunas familias de campanilla y abolengo, así como varias literas de las cuales habían descendido ampulosas matronas que transportadas por los lacayos en silla de brazos habían sido conducidas a los salones.

Mientras se reunían los concurrentes, departían, entre sorbo y sorbo de perfumado rapé, el Intendente Rebollo luciendo su casacón de alto cuello recamado de bordados; el Comendador del Convento de la Merced, R. P. Fr. Manuel Infante, con su blanco hábito de gran capuchón sobre la espalda y de amplísimos manguillos, con ancho sombrero de lana y de copa aplastada con su borla reglamentaria colgada por detrás; el Prior del Convento del Carmen, Fr. Manuel de San Juan Bautista, que residiendo de ordinario en su hacienda de Chichimequillas, pasaba esta temporada en la ciudad; el R. P. Guardián del Convento de la Cruz, Fr. José Ximeno, con su hábito de mezclilla, su cordón al cinto y su gran rosario de voluminosas cuentas de gualulas; el Señor Cura y Juez Eclesiástico, Dr. D. Joaquín Oteisa, de sotana y manteo negros, sombrero acanalado del mismo color con largas borlas de seda, ceñida la cintura con ancha faja rematada de grandes borlas; el R. P. Guardián de San Francisco, Fr. José de Dios Méndez, de hábito azul ceñido con tosca cuerda de cinco nudos, y de cacles de zuela bruta que dejaban descubierta la punta de su blanco y limpio pie. Los RR. PP. Fr. Manuel Burgos, Presidente del Convento de Sto. Domingo, con su hábito blanco y su manteo negro, y Fr. Cecilio García, Guardián del Convento de San Antonio, quienes sostenían animada conversación con el Contador Mayor de la Real Fábrica de Tabacos, Don Juan Argomaniz.

Se veían también en el estrado varias familias nobiliarias, como las descendientes del Marqués de la Villa del Villar del Aguila; la del Capitán Don Cayetano Rubio, las Romero Martínez, las de Codallos, las de Noriega...

Llegada la hora, alguno de los Reverendos presidía el rezo del rosario, se ordenaba después la procesión por los corredores altos de la casa con los santos peregrinos, que eran llevados en andas entre dos cordones de ceras encendidas. Las niñas entonaban la letanía acompañadas del bajo sexto, las jaranillas y la dulzaina, y pedían la posada en cada alcoba, y la respondía Tulitas (la hija mimada del Licenciado), acompañada del

1) Se cree que esa vetusta calle, de puro sabor colonial, tomó su nombre de las regias posadas que en casa de Sotelo se celebraban, o de los afamados mesones de San Antonio y de Santa Rosa que allí existían. Este último, que todavía presta servicio y que está situado en un extremo del viejo Portal Quemado, es tan típico en su género, que a un ilustre queretano se le antojaba la Venta donde fuera armado caballero Don Quijote, y le parecía ver a Rocinante atado a los argollones y al nuevo caballero velando celoso sus armas junto a la fuente.

clavicordio y de las cotorronas que se habían encerrado con ella en el aposento. Para terminar se cantaban algunos motetes alusivos, como "El Rorro" y "A la Nanita, Nana", secundados con panderetas y pitos de aguinaldo hechos de carrizo y alimentados con agua.

Concluída la parte religiosa se sucedía la profana: La concurrencia se trasladaba a los corredores donde se quebraban las piñatas, se servían sabrosos platillos de *humildes* y *buñuelos* rociados de miel y salpicados de gragea; jarritos de Cuautitlán rebozantes de hirviente atole de color, preparado todo ello, por las limpias manos de las Beatas Rosas, famosas ya por sus empanadas. Hasta los cocheros y palafreneros que al pie de sus forlones resistían la helada brisa de la calle, participaban su dulce ración.

A la media noche terminaba la tertulia y se despedían los concurrentes con abrumadores cumplidos y besamanos.

Después de uno de estos novenarios memorables, la noche del 24 de diciembre de 1828, el regocijado Profesionista organizó el primer desfile de Carros Bíblicos, como complemento al Rosario de Navidad, que consistía en devotas procesiones con los Santos Peregrinos, a través de las calles de la Ciudad, precedidas por la cruz alta y los ciriales, y dirigidas por los Sacerdotes que rezaban el rosario con el pueblo y musitaban diversas oraciones. Al correr de los tiempos estos desfiles fueron tomando caracteres profanos, hasta llegar a constituir en la actualidad, la FERIA QUERETANA.

De la tradición de nuestros antepasados hemos recogido estas descripciones del

Desfile de Carros Bíblicos,

tal cual se venían desarrollando hace más de 40 años.

A las 8 de la noche los esquilones de Catedral (hoy San Francisco), anunciaban con sus alegres y sonoras voces la salida del Rosario.

Abrían el convoy las figuras grotescas de grandes monos de cartón llamados *mojigangas* y *enanos* (gigantes y cabezudos), que danzaban a los sones pastoriles de pífanos y tamborcillos para significar la huida vergonzosa ante la luz de la verdad, de las supersticiones y de los espíritus malignos que reinaban en el mundo antes de la venida del Mesías.

Desfilaba, después, majestuoso, el carro de "La Creación". Allí se veía al Padre Eterno en el espacio, sacando a las creaturas de la nada. Se oía el graznido del cuervo, el alegre y ruidoso cuchicheo de las grullas. patos y ansares en desacorde con los gritos de los animales terrestres, confundiéndose con el rumor producido por el oleaje de la muchedumbre.

Seguía el "Paraíso", amenísimo jardín en el que pasaron nuestros primeros padres los más deliciosos días de su existencia.

Sucedíase el que representa las funestas consecuencias del pecado; la expulsión de Adán y Eva que salían de aquella mansión en actitud llorosa y abatida.

Después aparecía "La Peña de Horeb". con su cristalina cascada y los cánticos de regocijo del israelita sediento que, lleno de júbilo, bendecía al Hacedor Supremo.

Continuaba "La Cena de Baltasar", "Judit y Holofernes", "Josué manda al Sol que detenga su carrera", "Esther ante el Rey Asuero", "El Becerro de Oro", "José y sus Hermanos"...

El sonido de cristales que chocaban entre sí, anunciaba la aparición de "La Fuente de la Gracia" que, en ricas andas y circundada de querubines, hacía al pueblo caer de hinojos.

El carro de "Las Jornadas" con la burrita, la Virgen y San José y los Angeles, y el negrito que salia de su morada para negar con frases sacadas a empellones, el alojamiento que se le demandaba.

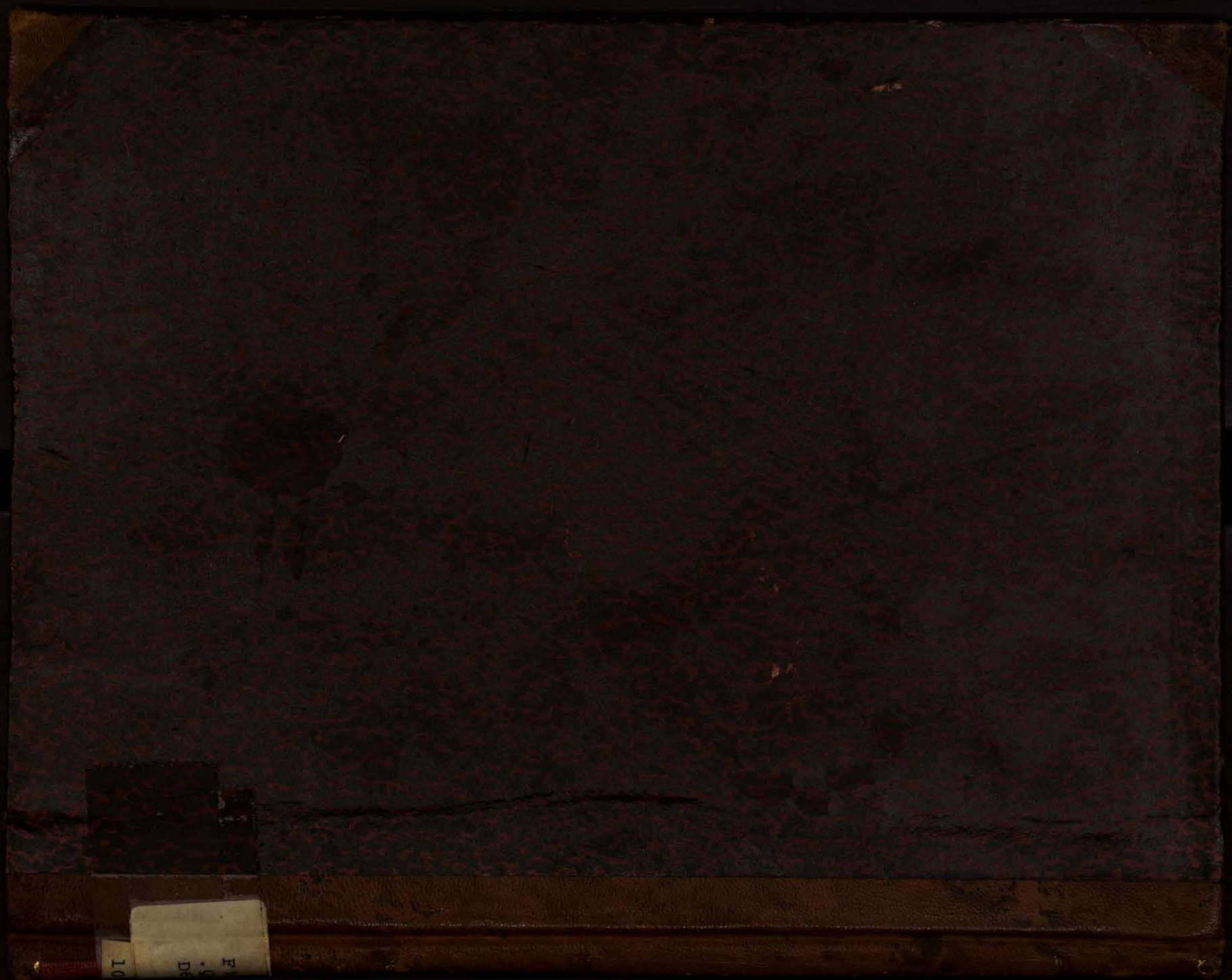
Aparecía, por fin, "La Cabaña", y el entusiasmo popular llegaba al delirio; inmensa mole con su golpear de *trastes*, confusión de cantos de villancicos y gritos de animales, bailes pastoriles al son de panderetas...

Después de éste, se escapaba de todos los labios esta frase de emoción: "Allí viene el Misterio"; y la multitud caía de rodillas enmedio del más devoto recogimiento, y sólo se escuchaba el retintín de los cristales que rodeaban las andas; en una espaciosa cueva, yacía entre pajas el Salvador del Mundo; la Virgen y San José lo adoraban extasiados, una mula y un buey lo calentaban con su aliento; una alta estrella de cristales posaba sobre la cueva, y en medio de la estrella un ángel portaba esta leyenda: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad". Este era el "Misterio de los Leandros", valiosísima escultura de tamaño natural, obra, en su mayor parte, del famoso artífice queretano, don Miguel Beltrán, quien la ejecutó a devoción de los hermanos Aniceto e Isidoro Martínez, indios del Barrio de Santa Rosa, llamados vulgarmente "Los Leandros" porque varios de sus descendientes llevaron ese nombre.

Tras el "Misterio" seguían "Los Reyes Magos" con numeroso séquito, acémilas cargadas de barras de oro y de plata, cajas y barricas de diversos efectos. Y terminaba con los arrieros que desfilaban arreando a silbos su azorada recua.

* *
*

Las Navidades de antaño, que pretenden restaurar nuestros pósteros, no volverán a revestir aquel típico carácter que la piedad de las gentes de aquel tiempo les imprimía.

José A. Bustamante
Miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

"El Surtidor"
Av. Pte. Madero Nº 5 Teléf 80
Ropa Nacional y Extranjera
Artículos de Mercería, Sedería,
Perfumería y Bonetería.
Massud N. El Haua
QUERETARO, QRO., MEX.